

# CUENTA CUENTOS

A priori, contar un cuento no parece demasiado complicado. Lo difícil es conseguir captar la atención del pequeño lector. Elegir la **ocasión y lugar apropiados** será fundamental para que nuestra hora del cuento sea un éxito.

En ningún caso debemos obligar al niño a escuchar el cuento. Y tampoco es buena idea hacerlo cuando está cansado o hambriento. Las prisas no son deseables.

- Debemos escoger un **lugar cómodo** tanto para nosotros como para quien escucha, y bien iluminado.
- A hora de **elegir el libro**, tenemos que tener en cuenta la opinión del niño. Así se implicará desde un principio y descubriremos cuáles son sus gustos e inquietudes.
- Podemos iniciar la historia con una frase introductoria del tipo «Érase una vez...», «En un reino muy lejano...», «Hace muchos, muchos años...». El final feliz es imprescindible.
- Narraremos de forma animada con **buena entonación y alegría**, cambiando la voz según los diferentes personajes, gesticulando si es preciso y usando onomatopeyas. Todo ello servirá para atraer la atención del niño, además de para explicar mejor la historia y fomentar la imaginación.
- Tenemos que estar pendientes de sus **reacciones** según avanza la historia. Hacer pausas para explicar algo o para cerciorarnos de que está entendiendo el mensaje no supone ningún problema.
- Si el niño sabe leer, unos días puede oír el cuento y otros leerlo él mismo.
- Probablemente nos pida **repetir escenas** o el cuento entero, por lo que debemos responder con el mismo entusiasmo que la primera vez, utilizando las mismas palabras.
- Una vez finalizado, podemos **preguntar al niño sobre la historia**, dónde sucede, cómo son los personajes, en qué se parecen o diferencian, si le ha gustado o no, etc.
- Más tarde o al día siguiente, podemos pedirle que **dibuje algo relacionado** con el cuento para que pueda expresar sus intereses o expectativas.
- Podemos aprovechar esta actividad para enseñarle a **cuidar el material** (coger los libros con las manos limpias, tratarlos con cuidado para que no sufran desperfectos, no escribir ni dibujar en ellos...) y a ser ordenado.